

## FILIPICA OCTAVA.

Continuación.

Esto se ha formalizado bastante, lectores míos, y es preciso amenazar algo esta discusión. Hable pues el señor Escuder.

«Nadie duda, dice, de que la inteligencia emane del cerebro.»—¿Nadie? ¡hombre! ¿yo no soy nadie que no solamente lo dudo, sino que lo niego rotundamente, y mis lectores conmigo, y todo el mundo, no siendo materialista?—«pero... en tocando á los sentimientos, ya varia; se cree que se puede ser malvado sin una alteración en sefálica (léase encefálica)—no, señor, yo no creo eso—como si los sentimientos, instintos ó inteligencia no fuesen la función de un mismo órgano.»—Eche V. jigos, tía Mariquita: ¿pues no nos ha dicho V. antes que la inteligencia emana del cerebro, y que en los sentimientos ya no es lo mismo, que no emanan del cerebro, y en esto se funda V. cabalmente para afirmar que pervertidos los sentimientos de un loco no se perturba su inteligencia? ¿y no debería perturbarse más bien la inteligencia, dañado el cerebro de donde emana? ¿cómo pues se pervierten los sentimientos que no emanan de la masa encefálica? el diablo que desenrede esta madeja, porque dice V. también que los sentimientos, instintos ó inteligencia, son la función de un mismo órgano? ¿en qué quedamos, pues, señor Escuder? ¿V. juega al trompo con sus lectores, ó no sabe V. lo que se pesca? creo yo que en Fisiología, como en todo lo que trata parece V. un palomino atontado que no sabe por donde anda. ¿No es andar por las paredes el confundir los sentimientos con la inteligencia que distinguen todos los fisiólogos, aun los más materialistas?—«Cuando nuestros sentimientos se transformen, ¡Temblad por vuestra integridad mental!—¡Tiemblen todos...!»

«Los enfermos mismos (léase los malvados) no pueden darse cuenta de esta modificación lenta ó repentina que les hace degradarse (mire V. como yo la he explicado: primero perdiendo la libertad de conformidad, y después la de buen consejo),—algunos de ellos á sangre fría y con su conciencia serena (sí, con entera conciencia de lo que hacen) los analizan y reprobaban, pero cuando tratan de obrar, á pesar de las luchas internas (de la conciencia que grita desahoradamente) hacen el mal.»—Es claro, carecen de la libertad de consejo, su propia voluntad está atada para obrar el bien por su propia perversidad, y el hombre gime en esta esclavitud que conoce y deplora, pero no puede remediar. ¡Lo vé V., hombre, como yo había dado en este *busilis* que á V. le desconcierta, y para mí es tan evidente! Lo que V. dice después de otros locos que sienten al revés, que no tienen conciencia, que cometen los mayores crímenes sin commoverse, sin arrepentirse, sin demudarse, es porque están ya locos rematados, y carecen hasta de libre albedrío, y no pueden hacer uso de su razón: V. todo lo trabuca. Pero es extraño, señor Escuder, como aquí no tiene lugar según parece, la regresión mental, y la fé que, como V. nos ha dicho (art. IV), está en razón directa de la vivacidad de la imaginación é inversa de la reflexión. ¿Qué mayor exaltación de imaginación puede darse que no se halle en esta clase de locos? Pues es extraño, y yo quisiera que V. me lo explicara, como no reaparece en estos la fé, la esperanza etc. ¿Qué memoria tan flaca tiene V., señor Escuder! ¿no es verdad que antes se coje á un mentiroso que á un cojo? ó á un médico que escribe á tontas y á locas con ánimo de hacer odiosa la Religión.

Con la misma sana intención entra el señor Escuder á tratar de otra locura que llama psíquica «que consiste (sus palabras) en una perturbación especial del sentimiento de identidad tal, que el enfermo se vé irresistiblemente obligado á dudar de todo, incluso de sí mismo.» «Pertenece, añade, estos enfermos á la clase de locos lúcidos, conscientes é inteligentes. Viven sueltos por la sociedad, y se albergan en las bibliotecas, consumidos por el ansia de saber.»—No está mal: pero ¿no es una picardía, señor Escuder, que todos los Gobiernos de las naciones cultas tengan abiertas bibliotecas nacionales, y las fomenten? No sería mejor ponerles fuego á todas, y se evitarían tamañas desgracias? A bien que para vivir, no necesitamos conservar

en nuestras bibliotecas códices antiquísimos que se caen de viejos, ni las obras monumentales de literatura y ciencias que dictaron los más grandes sabios de todos tiempos y lugares. ¡Qué caigan las bibliotecas...! ¡qué caigan...!

Después de esto viene el cuento obligado de un escéptico, que estaba tentado á trascribir aquí íntegro; y lo hubiera hecho á no ser tan larga, tan fastidiosa y tan pesada su relación, que es menester formar intención para leerla íntegra: y así me limitaré á dar una idea de que tal es. Como buen médico bosqueja á grandes rasgos su fisiología; y después dice de él que fué «castrado, lacayo, seminarista (¡ojó! que fué cura), teólogo (no así, así; sino) *notabilísimo*...»—El señor Escuder le dá patente de notabilísimo, por que esto hace mucho al caso, y si no fuera teólogo, el cuento no tendría maldita gracia.—Dice que fué «mozo de cuerda» matemático

(soy físico, retórico y político astrólogo matemático etc.),

filósofo, maestro, abogado, metafísico (no faltaba más...) empleado, de vasta imaginación y poder dialéctico. Dice que fué jesuita y después mason, absolutista, internacionalista, católico, ateo, monárquico y republicano sucesivamente. Luego dice que ha pertenecido á todos los partidos, fracciones y matices de fracciones, que vuelve á nombrar. Torna á decir que fué teólogo hasta el misticismo más exagerado, para que no se olvide, pero al fin ya confiesa que hay misticismo exagerado, y por ende que hay misticismo no exagerado. Y toma con que fué materialista, ateo, krausista, y que «pretendió haber descubierto la navegación aérea, y no sé cuantas cosas más. Y daca con que fué hegeliano, evolucionista, pesimista, anticatólico, positivista. Y torna con el problema del pauperismo que había revuelto, y el problema social, y el de la navegación aérea, y el del libre albedrío, y el del Estado, y el de la Estadística etc. Y vuelta con que «entra á saco en la ciencia del ser, materia abstracta, vacía y vana como lo espacios interplanetarios.» Y da con que «acomete después el problema de lo absoluto, negro engendro de una pesadilla sombría (¡huy que miedo!) que pasa horas y horas meditando en qué habrá más allá de las fronteras del sepulcro,» (un demonio, que se le quita de encima esta pesadilla), y que «se entrega con avaricia (¡¡!) luego á la teología para saciar en limpio que esta semi-metafísica (¡hombre!) es madre de las quimeras, (¡¡h!) tía de los romances, (¡eh!) abuela de los cuentos (¡oh!) y madrastra (sic) de la ciencia.»—No señor, esa debe de ser la Patología mental de V. según todas las señales.—¿Hay más? sí, señores, todavía viene otro chubasco: agua vá. Dice que el tal loco era también orador, no como quiera, sino «elocuente», escritor, no de tres al cuarto, sino «de nervio, empuje y brío», raudal inagotable de ideas, «el mano» (¡¡!), hombre sin carácter, contradicción viviente, flaco de alma, que delira con conciencia de que delira.» Por último dice del mismo «que á pesar de no pertenecer á ninguna religión, no puede dormirse sin persignarse.»—Acabáramos... Pues en esto último está el *busilis*, el gran *busilis* de todo lo que V. ha dicho. ¿Lo vé V., hombre? V. mismo lo ha dicho todo. Y ¿á quién tenía miedo, ó por que no podía dormirse sin persignarse? ¿no lo sabe V.? pues es muy sencillo: es que tenía fé en la religión de sus padres, pero... sopió en él el viento de la vanidad, aspiraba á la popularidad, y á esta pasión sacrificó todo, y á ella obedecían todas sus locuras. ¿Y V. desespera de la curación de este loco? si es que existe tal y cual V. lo ha retratado:—digo... porque parece V. muy aficionado al uso de la hipérbola.—Pues haga V. porque se aparte de los grandes centros populares, y se vaya al lugar más retirado que encuentre, que se abstenga de perorar y de filosofar, y cuando esto haya V. conseguido, déle V. por curado de su locura. Y V. vea un monte de dificultades... ¡Lo que es no entender las cosas, señor Escuder! Y no solo se curará de su locura, sino que volviendo en sí, naturalmente se le ocurrirá rezar, y ¡quién sabe si oír misa y confesarse! no sería el primero, y algunos ejemplos de famosos incrédulos pudieran citarle á V. á este propósito.

Mas está ya vá larga, y es menester hacer con V. punto final, que también pone fin con este cuento á su bien meditado artículo VI, para concluir en otra filípica las cuestiones pendientes.

De V. su más afectísimo aporreador, APAGALUCES.

## OFICIAL

### PARTE MILITAR.

**Servicio de la plaza para el día 1.º de Febrero 1885.**  
Parada, los cuernos de la guarnición. Jefe de día el coronel don José Morales.  
De imaginaria, el coronel teniente coronel don Augusto Aviles.  
Hospital y provisiones, número 2.—Sargento para el paseo de enfermos, número 4.  
De orden del Estado, Sr. General Gobernador Militar. El coronel teniente coronel, Sargento mayor interino, José Prego.

### SECCION RELIGIOSA.

DOMINGO de Septuagesima (Est. y Anima).—Santo, Ignacio y Celso, ob. y mrs.; Severo y Erens cfs.—Sta. Brígida virgen.

LUNES. LA PURIFICACION DE NTRA. SRA.—Santos Fortunato, Firmo y Cándido, mrs.; Cornelio y Lorenzo, obs; y cfs.—Sta. Felisiana v. y m.

MARTES.—Santos. Blas, ob. y m., Celerino, Ignacio é Hipólito, mrs.; Remedio, Félix y Ascario, obs. y cfs.—Sta. Celerina m.

## VARIEDADES

### UNA CULEBRA.

Pepe Ortiz y Juan Lafuente acababan de echarse al colete los ocho días de navegación que separan á Aden de la isla de Ceylan; y animales puramente terrestres, así hubieran hecho la travesía en el magnífico vapor *Oxus* de las Mensajerías francesas, en cuanto el buque fondeó en Punta de Gales su primer cuidado fué restituirse á su elemento mientras durase la escala.

Provistos pues de una muda que cada cual metió en la maletilla de mano, se acomodaron como pudieron en la piragua típica del país y, ya contentando la respiración para no producir oscilaciones que los echasen á pique, ya valiéndose del saco como de un balancín para nivelar el peso de su estrecha embarcación, cruzaron la bahía, desdoblaron el cuerpo y tomaron tierra.

A la fonda, gritaron los dos, al cingales que se había apoderado del equipaje; y ambos siguieron á aquella especie de gitano con peineta y falda, saboreando previamente las delicias de una cama sin movimiento; dulce esperanza que añadía encantos á la lujuriosa vejación de aquellos bosques de cocoteros y cinamomos que constituyen las calles de la ciudad.

Pero, oh desgracia, en el hotel no cabía un huésped más; la acumulación de tres vapores en la rada había arrojado sobre el establecimiento una avalancha de gente ávida de reposo.

—¿No hay otra posada? preguntaron al patilludo guía.

—Ninguna.

—¿Ni casas de huéspedes?

—Tampoco.

—Pues yo no vuelvo á bordo, objetó Pepe.

—Ni yo, repuso Juan: A ver, que nos alquilen una cuadra.

—Aquí no hay caballos, señor.

Pero si camellos, elefantes... Nos contentamos con una pocilga con tal de que no flote.

No había medio de vencer las dificultades y ambos compañeros de infortunio resolvieron pasar la noche al raso antes que encajonarse en el camarote.

—El clima es benigno.

—El cielo puro; y debajo de un canalero...

—Podremos dar vueltas en la cama.

Es verdad; pero ¿y las culebras? adujo el cingalés.

Los dos amigos se miraron de hito en hito y vieron como sus cascos de viaje se elevaban empujados por los cabellos puestos de punta.

¿Hay culebras? interrogaron á la vez.

Y no habían acabado de formular la pregunta cuando el sonido de una flauta les hizo volver la cabeza y se hallaron frente á frente de uno de esos domesticadores que con la música pretenden fascinar á los reptiles. Media docena de ellos se euroscaban

en voluptuosos giros sobre las losetas de la baranda; Pepe dió un salto atrás y derribó á su amigo que parapetado á su espalda contemplaba el espectáculo con una amarillez de cadáver.

—Te parece que regresemos al *Oxus*? propuso Juan incorporándose.

—Después de todo con el buque parado no se está mal en él.

Y ya se aprestaban á desandar el camino los dos viajeros, que en punto á culebras el pariente más cercano que conocían era la anguila, cuando les detuvo el paso un joven simpático á fuer de español que, oyendo hablar su lengua y conocedor de la localidad por residir en ella algunos años como empleado de una casa de comercio, vino á tender una mano amiga á sus compatriotas.

—Efectivamente, la fonda está atestada, les dijo. Yo habito en ella; pero no puedo cederles á ustedes mi cuarto porque lo he convertido en oficina y tengo que trabajar mucho esta velada.

—No faltaba más.

—No obstante hay manera de conciliarlo todo. Uno de mis compañeros salió ayer para Singapore y me ha dejado las llaves de su casa donde podrán ustedes pasar cómodamente la noche. No hay nadie, ni siquiera criados.

—¿Y culebras? balbuceó tímidamente Juan.

—¿Cómo? ¿tendría V. miedo? Yo llevo tres años de país y todavía vivo.

Preguntarle á un español si tiene miedo es como obligarle á convertirse en héroe.

—No señor, lo digo por mera curiosidad.

—Hay muchas en esta tierra; se le apacecen á uno en el techo, junto á la almohada y hasta en los cajones de la cómoda.

Pero son inofensivas; rara vez tropiezan uno con un ejemplar venenoso.

No había manera de rehusar; la negra honrilla andaba por medio y todos se encaminaron á la vivienda distante cien metros escasos de la fonda. El cingalés depositó las maletas en el cuarto de dormir y los viajeros lanzaron un ay de satisfacción ante el espectáculo de dos camas canónicas que se desmembraban como para recibirlos en su seno.

Ahora no hay tiempo que perder, dijo el residente, si queremos aprovechar la tarde para recorrer los alrededores. Tomaremos un vehículo, y al alrededor del establo á ustedes á su hogar por si desean arreglarse un poco antes de la comida, pues supongo que me dispensarán la honra de acompañarme á la mesa. A las ocho.

—¿Cómo negarnos?

Y en efecto, la tarde se pasó en visitar el bosque de los caneleros, en subir á *Wakwela*, en comprar mangostanes y en admirar el pico de Adan que se refleja en los pantanos de aquellas interminables tierras de arroz.

Anochece ya cuando Juan y Pepe se apeaban del carruaje en la puerta de su hogar hospitalario y con una serie de apretones se despedían hasta dentro de una hora de su cariñoso ciceroneo.

Abrieron las maletas y se dispusieron á cambiar de traje; pero como las tinieblas iban en aumento trataron de encender luz. Busca por aquí, busca por allá, nada, ni una lámpara, ni una bujía.

—No hay más remedio que aprovechar los últimos alientos del crepúsculo y vestirtos á pañados.

—Acaso hay velas en la cómoda, interrumpió Juan.

Bueno, miralo tu, respondió Pepe eludiendo la requisitoria al recordar lo que acerca de los reptiles le había indicado el anfitrión.

—No; por mí no. Yo puedo vestirme á oscuras.

—Lo mismo digo, soy nictólpe como los gatos.

Y atacando los dos el duo de *La Africana* sin duda para espantar el miedo, empezaron á mudarse con la precipitación del que tiene prisa de acabar.

Las prendas de que se despojaban iban volando por los aires para no tener que mover del sitio y esponerse á un encuentro poco grato. Para sacar de la maleta las que habían de vestirse, arqueaban el cuerpo y, sirviéndose del índice y del pulgar como de pinzas, las sacudían previamente, no sin tomar por un boa constrictor el menor pliegue que les rozase el cuerpo.

—Creo que no hacemos bien en cantar; esos bichos son muy flarmónicos, dijo Pepe.

á la luz de las linternas de los corchetes, un punto volvió á brillar... con presteza, tres ó cuatro por la espalda sugetándole, con cuerdas amarráronle...

—Canallas!

tornó á gritar con fiereza.

—A la cárcel! dijo uno, y varias voces diversas repitieron...—A la cárcel!

y aunque él mucho forcejea, y maldice y se revuelve, y jura y se desespera, medio arrastrando y á golpes, á la cárcel se le llevan.

### IV

Amarga y terrible suerte Al prisionero le espera; Mató en duelo... y... ¡pena fiera! La ley le condena á muerte.

Ley cruel aconsejada Por tanta riña cruenta Que las calles ensangrienta De la villa coronada.

—Señor, con duelo profundo, Juan de Herrera acongojado, Clama, á los pies prosternado Del rey Felipe segundo, Piedad, señor... por favor...

Y como coincidiendo con su observación un transeúnte diése un silbido al pasar por la calle junto á su ventana, los dos amigos se encontraron sin saber cómo abrazados por aquello que la unión hace la fuerza.

—Yo, ya estoy, tartamudeó Juan repuesto del susto y disponiéndose á salir con la levita en la mano y el chaleco sin abrochar.

—Pues yo hace media hora que te espero, repuso Pepe siguiendo á su amigo en mangas de camisa.

—En marcha que ya deben estar esperándonos.

Y ambos se encaminaron á abrir la puerta, lanzando miradas escrutadoras en todas direcciones.

De repente Juan prorrumpió en un grito y de un salto se subió en un canapé. Pepe, aunque ignorante de lo que ocurría tomó también vuelo y fué á posarse sobre un sillón.

—Ahí está... balbuceó el primero señalando al piso delante del umbral.

—¿Quién?

—¡La... culebra!

Y en efecto entre las sombras del cuarto se veía ondular graciosamente al reptil como si gustase de mecerse al arrullo del viento que penetraba por los resquicios del arquitrave.

—¿Qué hacer ahora! ¿Tienes un fósforo?

—Barbaro, no enciendas. Ignoras que nada las atrae tanto como la luz?

Un nuevo soplo de la brisa impelió hacia los muebles al verdugo de su tranquilidad y como inspirados por un mismo pensamiento se pusieron á pedir socorro á grito pelado. El bicho describió un círculo y se reposó un momento.

—¿Qué hora será?

—Creo que deba amanecer pronto, contestó Pepe sin nocion ya del tiempo que á su entender duraba aquel martirio.

Ya habían mudado diversas veces de trinchera, cuando Juan más resuelto abrió la ventana con ánimo de tirarse al arroyo, aunque se trataba de un primer piso.

—¿Qué hacen ustedes que no vienen? Son las ocho y media, gritó la voz amiga del compatriota que llegaba en su busca.

—¡Socorro! ¡favor! ¡Una culebra! Fué todo lo que á duo pudieron contestarle los reclusos.

Momentos después la puerta del cuarto se abrió de un golpe violento y el anfitrión seguido de dos criados con luz y provistos de armas contundentes penetraba en la estancia.

—¿Dónde está?

—Ahí.

—Cuidado que se revuelve.

Uno de los cingaleses descargó sobre la culebra media docena de tremendos garrotazos.

—¿Está ya muerta? interrogaron los viajeros acercándose al ver que el cazador la ostentaba en la mano como trofeo.

—¿Es venenosa? preguntó Pepe.

Entonces el residente aplicando la luz y soltando una carcajada medifistólica:

—No; dijo: Es sencillamente... una corbata

ENRIQUE GASPÁR.

### PUNTOS Y PUNTAS.

Punto; qué insignificancia la suya; la duodécima parte de una línea, no reconocíendole la Academia ni longitud, ni latitud, ni profundidad.

Y sin embargo cuánta importancia no tiene para nosotros.

Proponeos medir la longitud de los puntos que ostentaban en las medias nuestros antiguos sopistas, y vereis que es incommensurable.

Queréis fijar la situación geográfica, de un punto cualquiera de la tierra, y necesitareis de los puntos cardinales, por medio de los cuales obtendreis la latitud exacta.

Estudiad cualquier punto filosófico de Santo Tomás, y vereis si tiene profundidad.

Suprimid la *puntuación* y resultará el caos.

Leed una dolosa de Campoamor suprimiendo los signos ortográficos, y resultará una cosa incomprensible.

Suprimid el punto á los estudiantes, y obtendreis un motin, con una serie de disgustos para los guardias de orden público, resultando una cuestión de ídem.

¿Hay asunto más importante que aquel que se hace punto de honra?

Llega á tal punto la disputa que son inmediatas las bofetadas.

¡Se vé por ahí cada punto!...

Piedad de mi ancianidad. Su vida, señor... ¡piedad! Yo os lo suplico, señor.

—No puede ser...

—Trance horrible!

Por piedad... muévao mi llanto... Compadeced mi quebranto...

—Juan de Herrera, es imposible.

—Queréis que por él yo muera? Moriré... y salvad á él...

—Su destino es muy cruel, Mas es imposible, Herrera,

Para atajar tanto horror, Es preciso un ejemplar; Solo se puede salvar...

—Decidme cómo, señor.

—Yendo á morir cual cristiano, Lavando culpas pasadas, En las tierras conquistadas Por Magalanes y Elcano.

—A Filipinas!...

—Cabal.

—Eso es, señor, desterrarle...

—Eso es, Herrera, salvarle...

—Acepto el cange fatal.

Así lo hará... su alma grande Nada hay que espante ni apremie...

—Si hace tal, Dios se lo premie, Y sinó, se lo demose.

## FRAY JUAN DE SAN AGUSTIN

Por D. FRANCISCO VILA.

### I

Es una noche serena, tranquila, plácida y grata, sin un rumor ni una nube que turben la dulce calma que en el cielo y en la tierra, por clara luna alumbrada, imperan para delicia de amantes y tiernas almas. Madrid, la famosa villa, ilustre corte de España, duerme tranquila, fiando al cariño y vigilancia de don Felipe segundo, su respetado monarca, el cuidado de sus vidas y el seguro de sus casas, interrumpiendo tan solo el silencio de sus plazas, el ruido que á veces suena de rondas y cuchilladas,

pasadas las cuales, todo vuelve al sosiego y la calma.

### II

En el vecino convento que llaman de la Merced daban las doce, y dos hombres así hablaban:

—Usarcé,

decía el más joven, mozo á lo más de veintiseis años, apuesto y gallardo, verá lo que deba hacer;

yo haré lo que más me plazca; esta calle pasearé...

ó no pasearé... según me agrade y mi humor esté, sin cuidarme de que á vos esto os dé pena ó placer...

con que ya habeislo escuchado... resolved lo que gustéis...

Dios os guarde...

—Pues yo os digo,

replicó el otro doncel, algo más viejo, no mucho, lo más dos años ó tres, que si á veros vuelvo aquí lo pasareis no muy bien...

—Pues dadlo por visto...

—No...

cuando os vea...

—Ya me veis...

—Otra vez...

—No estaisme viendo?...

A qué aguardar otra vez? —Tal prisa tenéis?

—Muy grande...

—Y para qué?...

—Para ver...

si cual prometéis obráis, y cumplis como ofrecéis.

—Seguidme...

—Dónde os agrade...

—Que me place.

—A mí tambien.

### III

En una calleja oscura, cercana adonde la escena anterior hubo pasado, ruido de armas y pelea oyóse á poco...

—¡Ay! Inés...

resonó entre las tinieblas, y aún sus ecos no apagados, un cuerpo cayendo en tierra sonó tambien... al momento, pálido el semblante, incierta la mirada, y envainando el acero, que en la diestra empuñaba, del más viejo de los dos mancebos, fiero y terrible, la figura apareció, pero bella.

—Dése al rey, clamó una voz.

—Canallas!... con rabia ciega gritó el mancebo... su espada

Y lo socorridos que son estos, que yo acabo de usar, los puntos suspensivos. Dice la Academia, que los usa el escritor cuando le conviene dejar la clausula incompleta y el sentido suspenso. Yo entiendo que su papel es más importante.

Esperan lo que no puede decirse. Cojed cualquiera novela realista, y no faltarán de seguro, un capítulo lleno de fuego y poesía, en el cual figure algún párrafo, que los haga necesarios.

Los puntos negros han llegado á ser célebres, desde que cierto político contemporáneo los escogió como tema de un notable discurso, pronunciado á bordo de una fragata de guerra.

Mirando el asunto bajo otro punto de vista, encontramos otros puntos no menos célebres y de los cuales nada ha dicho la docta corporación.

Figuras un círculo (vicioso) formado por varios puntos. Estos son de distintas clases y categorías. Figuran en primera línea, los puntos fuertes, los que mejor se juegan el dinero, vamos al decir. De estos son siempre los puestos privilegiados, para estos son las sonrisas y las complacencias del banquero, así como ellos solos son objeto de las diferencias por parte de los grupiers. Al punto fuerte le son permitidas todas las extravagancias imaginables, así como le son tolerados todos los desahogos que se niegan á otros puntos flojos.

¡Entré por un punto!—exclama uno con voz estentórea; ha partido de un punto fuerte. ¡Una peseta lleva (cinco)—este es un punto emboquillado, es decir de boquilla, apunta y no dá, juega á la descargada y así si gana cobra, y si pier e no paga. Es punto y coma, digo, punto y coma.

¡Entra un punto novato, cree que todos se fijan en él y un rubor grande le obliga á bajar la cabeza, como si fuese descubierta cometiendo un crimen, al acercarse á la mesa tropieza con una silla, pisa al más próximo y empuja al de más allá; tal es el azaramiento que experimenta al hacer la primera postura, que deposita en el lugar que le ha dictado su coronada. Trémulo y valiente se aleja á ocultarse al último rincón de la sala: Punto y aparte, digo apunta y se aparta.

La frase tan usada aquí de «ese es un buen ta» equivale á la de España de «buen punto está ese».

En Madrid, y antes de soñar yo con venir á Filipinas, conocí yo varios puntos filipinos.

Dadme un punto general y resultará... una partida aristocrática.

Hay jefe de negociado que resume toda su sabiduría en poner los puntos á las ii: En política cada cual busca su punto de apoyo si quiere subir.

El tan deseado por Arquimedes, ha sido encontrado por más de un gacnapiro, que si bien es verdad no ha levantado el mundo, como pretendía aquél, han levantado hoteles y palacios.

Otros á quienes en sus comienzos en la vida política hemos visto descalzos de pié y pierna, han llegado á calzar muchos puntos por el arte de birli bueque.

Cuantas veces habreis oido, «no sé lo que se propone fulano con la conducta tan extraña que observa.» El aludido tiene su punto de mira y marcha hacia él venciendo todo género de obstáculos.

Solicidad algo de una potencia administrativa y como no tengais un buen empeño (en el buen sentido de la palabra) todo será inútil; resonaran en vuestro oído las desconsoladoras frases de «es de todo punto imposible lo que V. desea.» Es un punto final, pero muy negro, que borra, que destruye vuestras esperanzas é ilusiones.

Reflexionando yo un día sobre la definición dada por la Academia á la mujer de punto encontré el significado de la adivinanza tan antigua de

Dama que no tiene . y lo que es el . ignora . etc. etc.

Y cuidado que existen mugeres diestras en el punto de cadeneta, de crochet y algunas en el de media.

Hay otras que ponen los puntos muy altos. Pero lo que mas me gusta en ellas es una diminuta punta de pié.

¡Cuantas locuras no se han cometido por la punta de un pié lindo y breve (segun el barberillo) asomándose tentadora, entre los puntitos de una almidonada enagua!

¡Quién no recuerda con gusto aquel zarandeo de la Calandria luciendo graciosa la punta del pié?

Cuanto enusimismados en la contemplación de la punta de un pié, no han podido evitar la agregación de un pié de punta, que al posarse en la parte posterior de su individuo daba por resultado un punta-pié formidable!

Cuantas bailarinas no han alcanzado un título nobiliario con el trenzado vertiginoso realizado con las puntas de los piés!

Y qué me decís de ese mohín tan zalamero, peculiar en algunas mugeres y por el cual asoman la puntita de la lengua, cual si se

relamieran de gusto pensando en algo, para ellas apetitoso.

Pero para puntas célebres prodigadas por todo el orbe, las de París.

Para disputadas por los granujillas de la Villa del Oso las puntas de los habanos. Arrojad una en cualquiera de sus calles y puede asegurarse no llegará al suelo.

Dios os libre de tropezar por ahí con uno de esos individuos, que todo lo llevan á punta de lanza. Aunque mucho p or es, tener que aguantar las sandeces de un gracioso, agudo como punta de colchon.

El asunto que más preocupa hoy día á los jóvenes de nuestra sociedad, es esencialmente cuestion de puntas.

Se trata de la creación de una sociedad taurómaca.

Hay quien sueña con las puntas de un Miura filipino y lo primero con que tropieza al salir á la calle es con un amigo casado.

Polo hay que se vé tan en peligro que estudia la salida dando un quiebro á su futura suegra, que parece haberle ganado la acción.

La verdad es que la perla del Oriente, cuenta ya con algunos barbianes que despuntan en el arte de Montes y Pepe-Hillo.

Tenemos ya un Curro y un Gordito; digo me parece debía llamarse así, y no Viernes, con abstinencia, porque lo que es carne, ya le sobra, cuando intenta refugiarse en los burladeros.

Realízese pues el proyecto, por más que á algunos se les pongan los pelos de punta, pur mor del... estado de la atmósfera.

Realízese la idea, y tendremos circo taurino. Vendrán luego las polémicas sobre quien es más torero, quien revela más arte y quien es más valiente; habrá carolinos y viernistas siendo los terceros en discordia los que defiendan la escuela de Miguellito (a) Miopé.

Sea esto un hecho, y no dudamos visiten nuestra redacción «El tío Gindama» y «El Tendido».

Ahora bien, ¿y la punta? te oigo exclamar carísimo lector.

¿No ves la punta de este mal perfeñado artículo? pues, la punta... se quedó dentro del tintero, y no me ha sido posible sacarla á pesar de los acerados puntos de mi pluma.

Con que así, punto en boca, ó mejor dicho, punto final.

FRANCAISE.

#### PARA PÁSCUAS.

En estos días empiezan los preparativos para la próxima Páscoa.

Unos construyen copias para pedir aguinaldos.

Otros preparan villancicos para atormentar al Niño.

Los padres de familia reciben diarias peticiones de los hijos de familia menores.

Piensen en el nacimiento que ha de adornar una de las habitaciones de la casa.

—Este año quiero fuentes de veras y rios de verdad, y...

—Pastores auténticos y borregos naturales?—pregunta el padre.

Empieza el cautiverio del pavo, de ese republicano platónico que con su barretina roja nace condenado por su sino á morir en lo mejor de su vida, y sin poderlo remediar.

Ya han sido capturados algunos.

El inocente besugo empieza á mirar con malos ojos á los transeuntes.

En vísperas de Navidad, las familias toman sus medidas para que no les sorprenda la Páscoa sin viveres para una semana y sin ropa nueva.

De algunos pueblos próximos á Madrid llegan los representantes en busca de vituallas y de ropa.

Los establecimientos de sastrería en pardo, es decir, de prendas de paño pardo, hacen su agosto en estos días.

En una ropería de la calle de Toledo entran seis individuos de una familia, á saber: Padre y madre rurales, tío rural, tías idem y dos niños.

Algun dependiente del establecimiento, que está como de avanzada en la puerta, detiene á los extranjerios

—Caballeros, adelante—les dice; ¿qué va á ser? ¿Chaquetón, capa, cazadora, jaquima ó qué?

—¿Habrá trajes para estos muchachos de paño?—pregunta el padre.

—Si los muchachos son de paño, puede que sí; pasen Vds., que esto es el arca de Noé y hay para todos los animales.

Entran los parroquianos en el establecimiento.

—Ust des son paisanos míos—dice el dependiente.

—De dónde es Vd.?

—Pues del pueblo que está á la derecha.

—¿A la derecha? ¿De Leganés?

—Sí, señor; de Leganés.

—¿De qué familia viene Vd.?

—De mi padre, que estaba casado con mi madre, y eran de allí.

—¿Yá!

—Vamos á ver: aquí tienen Vds. un traje que le estará á este niño mayor como dibujado. Le probaremos; pasa á la trastienda.

—Aquí no se ve gola—dicen los parientes.

—No le hace: luego sacaremos el chico á la calle y le verán Vds.

Cuando el angelito está vestido al madrileño, dice el dependiente, que es muchacho que no tiene pelo de tonto:

—¡Ahí le tienen ustedes; cuando entre en el pueblo vestido así le toman por el niño del ministro del ramo.

—¡Pues no gasta Vd. mucha conversacion que digamos!—replica la tia del niño del ministro.

—Esos calzones no le sirven al chico—protesta el tío.

—¿Por qué?—pregunta el comerciante.

—Porque le están cortos.—¿Digo, y la cazadora! Yo quiero que el chico tenga traje para un par de años, porque ahora está creciendo; que tenga más de una cuarta melida por abajo en los pernilles, y la cazadora que le llegue á las rodillas, porque así puede servirle cuando sea mayor; y las mangas bien largas, que le tapen las manos; porque si estas prendas no son de abrigo ¿para qué sirven?

En esto ha disfrazado otro dependiente al niño menor.

Los parientes colocan á un muchacho en frente de otro y lo contemplan con verdadera satisfacción.

—Parecen dos curiales—observa el tío.

—¿Qué guapos están!—exclama el padre.—A ver tú, Dionisia, mira qué tal es el género, no nos vayan á soplar gato por liebre.

—¿A qui no se engaña á nadie—replica con gravedad el dueño del establecimiento.—Preñero no vender.

—Si, ¿Vds. qué han de decir?—apunta la madre de los dos pele es.

—¿Es buen género?

—Medianoje, medianejo.

—Pues que saquen otros y que se los pongan.

Los comerciantes se revisten de paciencia, desnudan á los chicos y vuelven á vestirlos con otros trajes, que pudieran servir, respectivamente, para el señor boticario y para el señor alcalde del pueblo de su naturaleza.

Porque los padres y los tíos no cesan de recomendar:

—Que pequen por grandes y no por chicos, que ellos creen y la ropa no, y gastarse el dinero todos los años, no puede ser.

Cuando ya los dos muchachos están vestidos de botarga, y á gusto de la familia, empieza el regateo.

—Por ese precio los compramos en otra calle.

—Como que en otra calle se los van á regalar á ustedes.

—Eso es lo que á Vd. no le importa.

—Pues mire Vd., lo último para llevarlos es...

Luego los sombreros, que tambien han de ser grandes, porque los niños no tienen aún todo el desarrollo de cabeza que han de adquirir cuando sean mozos, y cuando se casen y demás.

Es la época de vestirse, y de vestirse bien; con lujo, como los dos muchachos indicados.

Para la Páscoa es preciso echar el resto.

Hasta las fisonomías de las personas de buena voluntad varían en este tiempo.

Los serenos, los porteros, los carteros, los barrenderos, los repartidores, todos estos individuos tienen en esta época del año caras de Páscoa; es decir, caras ad hoc.

E. DE PALACIO.

#### LA VIDA MADRILEÑA.

(De El Imparcial)

Los cronistas de salones hacen lo que pueden para que se animen las señoras á dar bailes. Todos los días anuncian que se prepara alguno nuevo. Y las heroínas de estas fiestas futuras se enteran de sus proyectos por los periódicos.

El sistema, que produce á veces buen resultado, no lo ha tenido ahora.

No hay un baile para un remedio.

Las grandes bodas tienen el privilegio de llamar mucho la atención. Al paso que van las cosas solo podrán casarse los ricos.

Para el mes de enero se anuncia el enlace de la señorita de Mitjans, hija de la marquesa de Manzanedo, con el señor don Jaime Silva, hijo del duque de Aliaga.

Al futuro esposo le ha sido concedida real carta de sucesion en los ducados de Léocera y Bournoville, ambos con grandeza perteneciente á la ilustre y antigua casa de Aliaga.

Entre los principales regalos que han recibido los futuros duques de Léocera se cita un valioso collar de brillantes, del novio, una pulsera de brillantes y rubies, de la duquesa de Híjar y un carruaje de los hermanos de la señorita de Mitjans.

El trousseau de la novia dícese que podría llevarlo una princesa.

á Dios su vida ofrecía, ciñendo á su blanca frente la toca de Carmelita.

#### VI

Destrozado y derruido por los temblores horribos que el suelo de Filipinas combaten de tiempo en tiempo, de los Padres Agustinos yacía por tierra el templo, sin encontrar el artífice que osara alzarle de nuevo, cual los Padres le anhelaban, espacioso, fuerte y bello.

—Yo lo haré, dijo por fin un día el antiguo lego, llamado desde su estancia en el sagrado convento, Fray Juan de San Agustín;

—yo lo haré... si... y os prometo que ni báguios ni temblores logran echarle al suelo, siempre en pié, siempre triunfante, cual la fé de nuestros pechos.

Y así fué... tras pocos meses, grandioso, fuerte, severo, su inmensa mole á las nubes elevaba el nuevo templo; que cumpliendo la promesa de su inspirado arquitecto, de cien báguios y temblores debiera salir ileso,

siempre en pié, siempre triunfante de todos los elementos. Obra gloriosa de aquél que solo, triste y maltrecho, mas revelando en su porte sus tímores de caballero, á purgar culpas pasadas de amorosos devaneos, llegó llamando una noche á las puertas del convento.

#### VII

Terminada ya las obras del templo y del edificio que de convento debiera servir, á la Iglesia unido, los mismos que aún hoy en día desafían á los siglos, Fray Juan de San Agustín, ardiendo en amor divino, á levantar se prepara, á las órdenes sumiso de su Prelado, otro templo, á su hermano parecido; el templo de Guadalupe, que no menos bello y digno, á las orillas del Pasig, alza sus muros altivos.

Próxima ya á concluirse, y con éxito cumplido, la gran obra, una mañana, que cuidadoso y solícito vigilaba los trabajos

mano á cuantos pobres llegaron á su puerta. La condesa de Atarés, hermana del marqués de Villamagna, quiso dar una comida en honor del nuevo cardenal; pero no consiguió que éste aceptara otra invitacion que la de tomar chocolate con agua en su elegante vivienda de la calle de Goya, después que la condesa le hubo prometido que al chocolate no asistiría ninguna persona extraña.

Todas estas tardes ha pasado á pie por calles solitarias del Retiro en compañía de sus dos huéspedes los marqueses de Villamagna y de Sotomayor.

Anteayer salió vestido con la púrpura cardenalicia, y como naturalmente llamara la atención, regresó á su casa á cambiaria por el negro y más modesto traje de presbitero. Acompañado al padre Ceferino su secretario y un paje.

Esta tarde, á las seis y media, sale de Madrid en el expreso de Andalucía, y son muchas las personas que se proponen acudir á despedirle á la estación.

¿Pero por qué esas gentes que saben todo lo que pasa en Madrid y lo cuentan con tanta gracia no se dedicarán á escribir crónicas?

Los sábados—nos fijaremos en este día solemne para los hebraicos—reunen á comer en su mesa á varios amigos unos señores que habitan en el barrio de Salamanca un precioso hotel.

Podría decirnos su nombre (el de los señores), puesto que nadie se opone á ello, pero prefiere dejarlo oculto.

Es amigo de la casa un escritor andaluz, que contesta con un cuento á cada uno de los incidentes que se refieren durante la comida. Y le hace duo un autor cómico de mucha gracia.

El otro día oímos referir al primero un sucedido que ocurrió al insigne juriconsulto P....

Este señor tenía un amigo que solía saludarle diariamente con salbazos.

P.... tenía debilidad por aquel hombre á quien honraba con su amistad y abría de par en par su bolsillo. Pero todas sus generosidades eran pocas para el bohemio, que jamás tenía un cuarto. Hasta que tuvo que cerrar los cordones de su bolsa al insaciable pediguño.

Un día, al sentarse P. en su mesa de despacho, notó que le faltaba la campanilla de la escribanía.

Llamó al criado, que era de su absoluta confianza, y preguntó quién había entrado allí.

—Solo el señor N.—es decir, el bohemio. No sabía duda, N. era el autor del hurto.

A poco rato entró el susodicho amigo todo cariacontecido.

P. cerró con llave la puerta de su despacho y le dijo encarándose con él:

—Has abusado de mi confianza y de mi cariño, y eso es una villanía... Lo que tú has hecho hoy no lo hacen sino los miserables. La acción es lo que te deshonra á mis ojos, porque una campanilla que no es de plata figurate lo que puede valer.

—Eso, es lo que digo yo—contestó el bohemio sacando la campanilla del bolsillo y arrojándola sobre la mesa;—que mi eso es plata, ni hay quien dé por la campanilla cuatro reales, y que el estafado soy yo.

Parece ser que P. perdonó al amigo infiel, aunque dando orden de que no le dejarán en lo sucesivo solo en su cuarto.

#### CRÓNICA

Esta tarde, á la hora de costumbre, ejecutará la brillante banda de Artillería peninsular, en el paseo de la Luneta, las piezas siguientes:

- 1.º «Mandolinata», fantasía militar.—C. Pintado.
- 2.º Marcha de la zarzuela, «El gran Tamorlan de Persia».—Nieto.
- 3.º «Kuss» (El beso), vals.—Strauss.
- 4.º «La relecta austriaca».—K. Belá.
- 5.º «Uoe Matinée, Une Apres Midi, Une Soirée á Vienne», overture.—Suppé.
- 6.º «Agiaco y Cocoyé Cubano», tanda de danzas.—N. N.

Por el vapor Luzon, que saldrá para Cebú y Dumaguete, el miércoles 4 del actual á las cuatro de la tarde, la Administración central de Correos, remitirá hasta las dos de la misma, la correspondencia que haya para dichos puntos, Bohol y Surigao.

Llamamos la atención de las personas á quienes pueda interesar, acerca del anuncio que en la cuarta plana inserta el almacén de música Santa Cecilia, intramuros, y en el cual se recomienda la excelencia de un armonium de condiciones excepcionales, que segun inferimos, ha de satisfacer á las exigencias de nuestras amplias iglesias parroquiales.

á su celo cometidos, Fray Juan, como muchas veces, menospreciando el peligro, por el encumbrado andamio, de un estrecho al otro, quiso atravesar... De repente, en las alturas perdido, parece escucharse un eco que dice... ¡Inés!... suena un grito de horror... é inerte, sin vida, por la capucha cogido, pendiente vése á Fray Juan, de un clavo, sobre el abismo, pendiente, como el ahorcado de su ligubre suplicio.

Así acabó la existencia de aquel hombre esclarecido, de aquel español insignie, de aquel ilustre Agustino, que á purgar culpas pasadas de amorosos extravíos, á estos lejanos países por orden de su rey vino, en el claustro apellidado, con respeto y con cariño, Fray Juan de San Agustín, y Juan de Herrera, en el siglo, del celebrísimo artista de igual nombre y apellido, discípulo predilecto y amadísimo sobrino.

Dijimos días pasados que en una de las veladas semanales que reunen á nuestra buena sociedad en casa de los señores de Molins, leyó nuestro estimado amigo, el señor don Francisco Vila y Gori, un poema titulado Fr. Juan de San Agustín.

A persona que concurrió á la amena reunión en que se dió á conocer esta producción del señor Vila, debemos una copia de la misma, que reproducimos en el folletín de este número.

Se ha expedido pasaporte á favor del alférez de infantería, don Gerardo Chamorro con objeto de que pueda regresar á la Península, haciendo uso de los ocho meses de licencia por enfermo que se le han concedido.

Se ha autorizado un gasto de 38 pesos 20 céntimos á que asciende el presupuesto adicional de algunas reparaciones necesarias en la casa-comandancia de Carabineros de Manila.

Con gran animación y regocijo, celebró ayer la fiesta de su patrono San Roque, el pueblo de Calocan, oficiando la misa solemne el R. P. Secretario del Prelado provincial de Recoletos y pronunciando la oración el M. R. P. Aniceto Ariz, cura párroco de Montañán y religioso de la misma Orden.

Habia ayer en Calocan inmensa concurrencia y se esperaba que aun aumentase considerablemente por la tarde, con motivo de la procesion que se preparaba y que prometía ser muy brillante.

Ha sido aprobado el cambio de destino de los tenientes de infantería, don Lazaro Garcia y don Olegario Diaz.

Han pasado á informe del Consejo de Administración, el expediente promovido por don Saturnina Bunda Francisco y Lazaro, en solicitud de trasmision de la pensión de ciento cincuenta pesos anuales que fué concedida á su difunta madre doña Silvestra, como viuda de don Espiridon, encargado que ha sido del telégrafo de esta capital.

Idem el idem por doña Maria Magdalena Icoa, en solicitud de que se le declare con derecho á la pensión de ciento cincuenta pesos anuales, como viuda de don Estacion Gabino, teniente segundo que fué del resguardo de Hacienda de estas Islas.

Se ha expedido pasaporte á favor del alférez de infantería don Pedro Arcos Marfil, con objeto de que se incorpore al regimiento de Manila núm. 7, que se encuentra de guarnicion en la plaza de Cavite.

Se sabe por noticia telegráfica, recibida de Madrid, que la fabrica nacional del sello de la Península es la encargada de la impresion y timbre de las cédulas personales que han de repartirse en Filipinas, en el próximo ejercicio económico.

Como se recordará, fué la Intendencia de Hacienda la que propuso al Gobierno de S. M. que las cédulas vieran de la Península, toda vez que la fabrica nacional del sello tiene los elementos necesarios para dotarlas de todas las contraseñas y garantías que eviten su falsificación.

Las cédulas llegaron á Manila en tiempo oportuno para su reparto.

Fuerza de la Guardia civil tuvo un encuentro anteaer con una partida de remonteros que vaga por los montes de Norzagaray, dando muerte á uno de estos y cogiéndoles varias armas que dejaron abandonadas al darse á la fuga.

El Bazar Oriental que parecia decidido á dejar libre el campo de los negocios donde alcanzó crédito y fortuna á otros industriales, realizada la liquidacion de sus efectos, vuelve con nuevos bríos y abundante y escogido surtido á ofrecer sus servicios á sus favorecedores.

Léanse los diversos anuncios que á este propósito publica en este mismo número nuestro amigo don Juan Muñoz, que se halla al frente de aquel conocido Bazar.

Ha sido destinado al cuerpo de Carabineros el capitán graduado, teniente del regimiento de Iberia núm. 2, don Francisco Fernandez y Menendez.

Pasó, como todo, la feria de San Sebastian... pero ¡lo que es la costumbre!, todavía anteaer fueron á curiosar por allí muchas personas.

Las tiendas en su mayor parte seguan abiertas y lo estaban tambien aun los departamentos de rifas, que son los que salen gananciosos, explotando en grande la aficion que tiene el indigena á toda clase de juegos.

Un par de noches mas y habran desaparecido los objetos que aun recuerdan la última fiesta y volvera todo á su antiguo ser y estado... hasta el año que viene.

¡Ah!... Que no se olviden de tapar los agujeros que dejan por allí las cañas fijadas para sostener las tiendas, es decir, que no suceda lo que sucedió en Quiapo.

Ha pasado á situacion de cuadro, el alférez del tercer tercio de la Guardia civil, don Enrique Santamaria.

¡Dos días de fiesta seguidos! De esos entran pocos en libra.

Hoy y mañana los manileños, cansados de la vida monótona y laboriosa de la ciudad, cambiarán de aires, yéndose á respirar los puros y salubres del campo.

La caza y las giras de placer á los pueblos vecinos quitaran estos dos días á Manila un gran contingente.

Mañana celebra su fiesta, segun ya dijimos, la sociedad de tiro al blanco de San Juan del Monte y allí se reuniran gran número de aficionados á este ramo del sport.

Cada uno procurará pasar estas pequeñas vacaciones como mejor pueda, ya que son raros los días de tregua al trabajo y de paréntesis en las ocupaciones ordinarias.

con la obtenida en igual mes del año 1883 acusa una total diferencia en más de pesos 1,846'59.

Ha sido destinado al regimiento de Iberia núm. 2, el teniente de infantería del cuadro eventual de reemplazo, don Juan Cebrian.

En los exámenes prestados en el Arsenal de Cavite por los aspirantes á segundos maquinistas navales para buques del comercio, han sido aprobados don M. cario del Rosario, don Quirico Benedicto, don Benigno Angundon Quirico Benedicto, habiéndoseles sola y don Pedro Lequerica; habiéndoseles expedido por la Comandancia general de Marina de este Apostadero, sus correspondientes nombramientos y los cuales han sido remitidos á la Comandancia de Marina, Capitania de este puerto, en la cual podrán recogerlos los interesados.

Se ha dispuesto que se efectúe el relevo del teniente de infantería don Aquilino Argota, que se encuentra actualmente destacado en Agaña (Islas Marianas), con objeto de que en primera oportunidad pueda incorporarse al batallon disciplinario á que ha sido destinado.

En virtud de providencia de la Alcaldia mayor del distrito de Bimondo, dictada en las actuaciones de jurisdiccion voluntaria, promovidas por doña Eladia Paz Narciso, sobre propiedad de una casa de mampostería tachada de hierro galvanizado, situada en la calle de la Misericordia del arrabal de Santa Cruz, se llama á las personas que se consideren con derecho á dicha finca.

AL CAER LA TARDE.

Mirad á lo lejos el vasto occidente Poblado de nubes de vario color; Brillante cortejo del sol esplendente Que apaga en los mares su vivo fulgor.

Miradlo teñido de verde esmeralda Con ráfagas sueltas de rojo carmin, Y á trechos manchado de azul y de gualda, Y á trechos con cintas de rosa y jazmin.

¡Cuán rico está el cielo con esa belleza, Memoria del día que acaba de arder, En tales momentos de dulce tristeza Que inundan el alma de étereo placer!

¡Cuán lleno de encanto se ostenta el paisaje Que el último rayo refleja del sol, Del sol que las copas del fresco bosqueja Con orlas circundá de claro arrebol!

¡Qué hermoso está el valle que oculto florece Guardado por montes de enhiesta cerviz, Y al fin de la tarde dormirse parece Con ledo abandono y en sueño feliz!

¿No veis cómo al nido los pájaros vuelan? ¿No ois el murmullo del claro raudal? ¿No hallais que apacibles el alma consuelan Los vagos rumores del aura estival?

¡Oh sol de poniente! Mi pecho te adora Mirandote en soto de grana y tizú; Cual dulce esperanza, muy bella es la aurora; Cual triste recuerdo, mas bello eres tú.

Antonio Arnao.

En el día de ayer se ha hecho cargo interinamente de la Auditoria de Marina de este Apostadero el fiscal del mismo, teniente auditor de primera clase don Francisco de la Peña y Galvez; sucediéndole en dicha fiscalia y en igual concepto el letrado de esta Real Audiencia doctor don Manuel Marzano.

Se han concedido dos meses de licencia para evacuar asuntos propios, al sargento segundo del regimiento de Iberia núm. 2, Mariano Alejandro.

Por la Aduana de esta capital, se publica en la Gaceta el estado del movimiento mercantil habido en los artículos sujetos al pago de derechos de exportacion en el mes de diciembre último, con expresion de los países de destino, bandera y cantidades recaudadas por el expresado concepto.

El resumen que arroja el indicado documento oficial ofrece el siguiente resultado:

Table with 3 columns: ARTICULOS, Valores, Derechos. Rows include Abacá rama, Idem obrado, Añil, Azúcar, Café, Maderas tintóreas, Tabaco elaborado, Idem rama.

Esta noche, como ya se ha anunciado, hay funcion en el teatro Filipino, representandose Las amazonas del Tormes y El gran turco, zarzuela esta última que debió darse á conocer ayer al público de Manila.

Segun se verá por el anuncio inserto en otro lugar, tambien habra funcion en el mismo coliseo el próximo juéves.

El programa puede verse en el lugar de costumbre.

Se ha dispuesto que pase á figurar en comisiones activas del servicio, el teniente coronel de infantería, en situacion de cuadro, don Victor Sanz Cantero, fiscal de causas de esta Capitania general.

Las aprehensiones hechas anteaer por la Guardia civil veterana fueron las siguientes: Por ser deudores de sus contribuciones... 34

Por infracciones á bandos... 9

Por embriaguez... 1

Por haber atropellado á un anciano con su carromata... 1

Ha sido nombrado jefe de la expedicion militar que regresa á la Península á bordo del vapor-correo Venezuela, el capitán de infantería don Julio Ramos Ibarquén.

El vapor Zafiro, que salió anteaer tarde para Hong-kong y Emuy, lleva de pasajeros á don W. Cumming; don Enrique Julien; don Charles H. Caudal; don Tomas Boyd; don Pedro Gomez Bernar; don Luis Elzinger; doña Crisanta Raymundo, con un sobrino y un criado; don José Lucas, maquinista; siete marineros y 16 chinos.

En el vapor Antonio Muñoz, que salió anteaer tarde para Pasacao y escalas, van de pasajeros don A. Felipe, don R. Miranda; don Hermand Soluvenger, y nueve individuos á proa.

á don Rafael Peralta, comandante de ingenieros, con su señora doña Josefa Somoza y dos hijos; don Julio Ramos, capitán de infantería; don Juan Fernandez y Fernandez, teniente de idem; don Marcelino Oraá, capitán de id.; don Gerardo Chamorro Melchor, alférez de artillería; doña Dolores Ortiz de Iglesias, madre del capitán de ejército don Manuel Torres; don Julian Leza Sanz, comandante graduado capitán, y seis sargentos; don Enrique Codina, auditor de Guerra de estas Islas; don Eduardo Gonzalez Vidal, alférez de navio; don Julian Celis Alonso, comandante capitán de infantería; don Nazario Puzo, contador de navio; don Mariano Cuadrado, médico mayor de la Armada; don Aurelio Madre, maestro de viveres de la Armada; don Antonio Garcia Boenes, tercer maquinista de la Armada; don Enrique Ociel, segundo idem idem; un contramaestre; un condestable; dos sargentos; seis cabos; un músico y cuatro marineros; doña Dolores Acedo y Lopez, viuda de Vazquez, con tres niños; don Agustín Orbeta y Achutegui, segundo piloto; Leocadio Leoncio y de Jesús; Gregorio Ferrá Derdá; Francisco Casanovas; Exequiel Vicuña; doña Carmen Mestres de Ternel, con dos hijos; don William A. Gardiner; doña Gregoria Hernandez.

En el Butuan, que sale hoy para Iloilo, lleva de pasajeros á don Oswald Coates; don Luis Careaga, Gobernador P. M. de Iloilo; y seis chinos.

El sargento segundo de cornetas licenciado del regimiento de Iberia núm. 2, Lazaro Perez Rodriguez, ha promovido instancia solicitando se le permita construir un kiosko á doce metros del foso en las inmediaciones del Malecon del Sur, con objeto de expendir al público agua, liciores y refrescos de todas clases.

El teniente comandante de la Guardia veterana de la primera subdivision, ha puesto en conocimiento del señor Regidor del distrito, que se halla en malísimo estado el piso del trayecto que media entre la primera y segunda puerta del Parian.

La Administracion central de Rentas y Propiedades, llama para enterarles de asuntos que les interesan, á don R. Escarriaza, capitán del pailebot Veleró y á don Eusebio Estanislao.

Por el correo de Europa, llegado ayer, hemos recibido el número de la Revista Agustiniana, correspondiente al 5 del mes último.

Contiene las materias que se detallan en el siguiente sumario:

I. ¿Cómo pronunciaba Cervantes el nombre de don Quijote? por el padre Conrado Muñoz Saenz (conclusion).

II. Tres opusculos castellanos de Santo Tomas de Villanueva.—I. Modo breve de servir á Nuestro Señor (continuacion).

III. Epitome Criticumque examen operis Cl. Pennachh de abortu et embryotomia, por el P. Fr. Jose Lopez Garcia (continuacion).

IV. Conquistas de las Islas Filipinas, Ms. inédito del P. Casimiro Diaz (continuacion).

V. Ms. inéditos relativos á Santa Teresa de Jesus, recogidos por don Francisco Harero Bayona.—Poesía desconocida de Santa Teresa de Jesus.

VI. Scriptores Ord. Erem. San Agustin Germani, Beige, Bohemi, Poloni et Hungari, por P. Fr. Clemente Huter (continuacion).

VII. Documento Pontificio importante.—Letras Apostólicas confirmando la identidad de las Reliquias de Santiago Apostol.

VIII. Resoluciones y decretos de las Sagradas Congregaciones de Roma.

IX. Revista científica.—Nuevo ecuatorial.—La Acústica aplicada á la música.—Acumulador La-Orden y Bonel.—Nueva pila termo-eléctrica. La exposicion de Turin y el Ciero.—Otro barómetro natural.—Un oasis en el polo norte.—Meteorología.—Faros flotantes.—Variedades científicas.

X. Crónica Agustiniana.—Asociacion de las madres cristianas.—Filipinas.—El retrato de Legaspi.—Noticias varias.—Dos nuevos Onispos Agustinos.—Neerología.

XI. Crónica Universal.—Roma.—Estranjero.—España.—Local.

XII. Miscelánea.—Un reto admitido. Poética con un espiritista, por el P. Conrado Muñoz Saenz.

XIII. Observaciones Meteorológicas hechas en los Colegios de Agustinos de Valladolid y La Vid en el mes de noviembre.

XIV. Índice del volumen VIII.

PENSAMIENTOS.

El corazón de aquel á quien acompaña el contento, está inclinado constantemente hacia las buenas obras.

Jamas abandona el sendero del servicio de Dios: de esto depende la misma felicidad de esta vida.

La luz de las buenas obras iluminará las sinuosidades de tu razon.

Et sábio jamás deja de atender á las buenas obras: nada es preferible á tan dichosa ocupacion.

Asentado en el pórtico de su palacio, adora al Criador, y levanta la cabeza del seno de la intemperancia.

El paraíso es la morada de los prudentes.

Si prudente eres y sábio, no seas amigo de los ignorantes.

Huye lejos de ellos como la flecha. No te mezcles con ellos como leche y azúcar. Más valdria que un dragon fuese tu compañero en una caverna (como en otro tiempo Abu-Bekr lo fué de Mahoma), que no que fuese tu amigo íntimo un ignorante. Si tu enemigo mortal es prudente, es preferible á un amigo ignorante.

se eleva, cuántos objetos de hermosa construcción, cuántas voluptuosas bellezas, cuyas mejillas ostentan el esplendor del sol, cuántas personas célebres y dichosas, cuántas estaturas de ciprés, y coloridas de rosa han rasgado el vestido de la vida y han hundido la cabeza en el polvo de la tierra!

Llegó la estacion de las sarangolas. Hoy es la diversion favorita de los batas y de los que no lo son, porque en Filipinas lo mismo se divierten los chiquillos que los matandás.

Muchas veces hemos visto jugando á la sipa á hombres de treinta y cuarenta años con jovencuelos de trece y catorce.

Días pasados dirigia una sarangola desde el cabalete del tejado de su casa un individuo que hace mucho tiempo que dejó de ser niño.

En cuanto á lo de remontar esas que en la Península se designan con el nombre de cometas, tiene sus inconvenientes, cuando esa diversion se practica dentro de la poblacion.

Deben elegirse parajes libres y escampados para no molestar á nadie.

NO SEAS COQUETA. Soneto. Quitate ese quintal de cascarrilla No gastes vermellon ni colorete; Si quieres que la gente te respete No uses postizos, vistete sencilla.

Ora vayas de velo ó de mantilla No te des tanto pisto y tonelete Ni cuando veas mozo que te pete Luzcas la incitadora pantorrilla.

Estó quieres decir, hablando en plata Que seas mas moderada más discreta Sin rayar en gazmoña ó mogigata Para que un hombre pierda la chaveta: Date á lo ménos aires de sensata Y renuncia de hoy más á ser coqueta.

F. DE TAL. Manila 21 de enero de 1885. DE CASA Y DE FUERA.

Quejábase el otro día un individuo del calor que sufría en la cama. —Pues yo, nunca;—le dijo otro. Lo mismo en verano que en invierno, yo siempre tengo dos mantas en mi cama. —¡Qué barbaridad!

—Aguarde V. Es que en verano las meto debajo del colchon. —¡Llaman al médico para que vaya á visitar á un enfermo nuevo! Llega, le pulsa...—Esto puede ser grave-dice.

—¿Grave?—exclama la muger.—¿Pues qué tiene? —¡Escarlatina! —¿Escarlatina á los cincuenta años? —Observe V., las manos están rojas. —¡Pero eso es del tinte!

—¿De qué tinte? —¡Mi marido es tintorero! —¡Tintorero! Señora, ¡podía V. haberlo dicho!

Un caballero detúvose á otro en la calle de Sevilla. —¿Se me figura que le he visto á V. en alguna parte? —¡Es posible, porque suelo ir algunas veces!

Un criado entrandó en la libreria de Baylli-Bailliere, de la plaza de Santa Ana en Madrid. —¿Tiene V. el Código penal con láminas?

Epitafio de una muger, escrito por su marido: —¡Mis lágrimas no la volverán á la vida! ¡Por eso lloro!

Matemáticas elementales. —Si de 10 quitas 10, ¿cuántos te quedan? —No sé. —¡Cómo que no sabes!... Vamos á ver: si tenias una moneda de 10 céntimos, y notas que se te ha perdido, ¿qué te quedará en el bolsillo? —¡Un agujero!

En Francia está á punto de suprimirse el grado de bachiller. Eu cambio se proyecta establecer un ejercicio análogo, sin el cual no podrán los cocheros ejercer desde el pescante.

Con este motivo se anuncia la publicacion de un Manual del cochera bien educado. —Un manual para nosotros decia al saberlo un simon de punto. Vaya una tontería; lo mas manual para un cochera es el látigo.

—Mira, Juan, como yo estoy tan gordo, quiero viajar con comodidad, yé y toma dos billetes para mi en la diligencia de Madrid á Cáceres. —¡Bien, señor! Y el inteligente criado le trae un asiento de berlina y otro de interior.

Un aficionado á comer siempre de gorra, hizo una visita á uno de sus amigos cuando estaba comiendo, por si pescaba algo de la comida.

Sacaron un guisado que oia muy bien, y el gorrista hubo de decir: —¡Qué b en sabra este gigote! —¡Un! ¿Quieres comer buen gigote? dijo el otro. —Con mucho gusto. —Pues muy sencillo; pregunte V. á la muchacha como lo arregla y déle V. instrucciones á su cocinera.

Estaban una vez, sobre el pretil de un rio, varios ocupados, discutiendo acerca de la improvisada fortuna de cierto individuo que excitaba la envidia y la murmuracion de las gentes, cuando acertó á pasar por allí un pastor, célebre por sus ocurrencias, á quien le consultaron el caso.

El pastor por toda contestacion exclamó señalando el rio:—Yo no sé más sino que cuando ese crece, nunca crece con aguas claras!

—¡Ni Victor Hugo! —¿Sabe V. que me han nombrado bibliotecario? —¡Hombre, excelente ocasion para que aprenda V. á leer!

Exámen de sintáxis. —Vamos á ver, niño, ¿qué es sustantivo? —Sustantivo es todo aquello que puede tocarse.

—Perfectamente. Ponga Vd. un ejemplo. —Pedro tiene levita. —¿Cuál es el sustantivo? —Levita. —Bien. Otro ejemplo: «el tubo está abrasando.» ¿Cuál es aquí el sustantivo? —No le hay. —¿Cómo? —No, señor, porque si el tubo está abrasando no hay Dios que lo toque.

—Dame usted dos pesetas, Señor don Lino, Mañana por la tarde Le doy yo cinco. —¡Buena ganancia! —¡Y negocio seguro! —¿Si?... Muchos gracias.

Un caballero portugués, al tener que pasar un puente en España, detúvose á la entrada y emperó á dar fuerte sobre las primeras piedras para cerciorarse de la solidez de la obra.

Uno de los transeuntes que observó la operacion, dijo: —Pase V. sin cuidado, que es de piedra y está muy bien construido. —¡Oh! dijo el fuchado caballero: ¡pasa mucho un portugués!

Para la fiesta de un pueblo un individuo va á la capital más próxima á comprar varias piczas de fuegos artificiales. Le sacan cohetes, ruedas, bombas, ramilletes, etc.

—¡Ajaja!—dice el comprador—esto es precisamente lo que yo deseo; pero no sé si serán de buena ley... ¡Quisiera probarlos ántes!

—¡Antonio! mi sombrero. —Aquí está, señorito. —Este sombrero no es el mio! —Diré á V., señorito: esta mañana cuando fui á ver á mi prima, me puse el sombrero del señorito, y... me le han cambiado; pero no se apure V., porque está muy bien á su medida.

St. Thomas, diciembre 29 de 1880. Sr. Agente de los Srs. «Lauman et Kemp» presenta. Amigo mio:—Para su conocimiento y el de la casa que Vd. tan dignamente representa, tengo el gusto de declarar que he usado en mi persona y en mi familia el «Toileto Oriental» de Lauman et Kemp, y que los resultados que de él he obtenido han sido altamente satisfactorios.

A cuántos amigos lo he recomendado para la caspa les ha curado radicalmente, por lo cual creo que esta preparacion es la mejor de su clase para aumentar limpiar y embellicer la cabellera. Soy su amigo, Eduardo E. Moron. 23

MOVIMIENTO DEL PUERTO. DEL 31 DE ENERO DE 1885.

ENTRADAS DE CABOTAGE. De San Felipe, paque «Esperanza», en 2 días, con varios efectos: á la órden. De Catobagan, berg-gta. «Cecilio», en 5 1/2 días, con abaca á Marcaida y Granados. De San Fernando, berg-gta. «Lauria», en 4 días, con tizos: á Muñoz hermanos y sobrinos.

SALIDAS DE CABOTAGE. Para Batangas, vapor «Mayon», su capitán don José Garteiz. Para Ilogos, pailebot «Rosita», su patron Marino Academia. Para Iloilo, fragata «Pepita», su capitán don Juan Bla. Goitia.

Para Finamalanay, berg-gta. «Gregoria», su capitán don Benito Ouanidia. Para Balaban, goleta «Paz (á) Balayan», su patron Andrés A. Jesús. Para Lemeri y escalas, goleta «Rosita», su arriero Eulalio Calangog. Para Bulan, vapor «Serantes», su capitán don Pedro Orts.

ANUNCIOS. TEATRO FILIPINO. COMPANIA FILIPINA. RATIA, RODRIGUEZ Y CARVAJAL. Funcion para el juéves 5 del corriente á las 9 de su noche.

PROGRAMA. 1.º Sinfonia. 2.º La zarzuela, UN PAR DE LILAS. 3.º La zarzuela, EL GRAN TURCO. 4.º La zarzuela, ¡POBRE GLORIA! 5.º La zarzuela, MUSICA CLASICA.

Precios de las localidades. Palcos de 6 asientos... pfs. 3 » Id. id 4 id. plateas... » 2 » Butacas... » 50 Entrada general... » 20

LISTA DE LOS CORRESPONSALES DEL DIARIO EN PROVINCIAS. CAVITE... —D. Enrique Redriguez.—Cavite.

NORTE. ABRU... —D. Agustin Planaza.—Bangued. BALABAN... —D. Pedro Constante.—Bisaya. CAGAYAN... —D. Dionisio Terren.—Apariti. ILOGOS NORTE... —D. Andrés Castro.—Laoag. ILOGOS SUR... —D. Paulino Lavin.—Vigan. NUEVA ECIA... —D. Juan Herrero.—San Isidro. PASIGANIN... —D. Manuel Bosch.—Lingayen. PAMPANGA... —D. Enrique Macapinlac.—Bacolor. UNION... —D. Nicolas Letic.—San Fernando. ISABELA... —D. Potenciano Carabal.—Ilagna. (Fr. Felix Royo.—Agno. (D. Manuel Blanco.—Iba.

SUR. ALBAY... —D. Manuel Ramos.—Albay. BATANGAS... —D. Martin Moron.—Sorsogon. CAGAYAN... —D. Enrique P. de Leon.—Batangas. CARABINEROS NORTE... —D. Francisco Rodriguez.—Dael. IDEM SUR... —D. Ramon Palomares.—N.—Cáceres. LAGUNA... —D. Vicente de los Reyes.—Sta. Cruz. MINDORO... —D. Juan de Vega Alberto.—Calapan. MORONG... —D. Hilario Raimundo.—Morong. TAYBASAN... —D. Joaquin Villapando.—Taybasan.

VISAYAS Y MINDANAO. ANTIQUE... —D. Joaquin Carreño.—San José. BALABAN... —R. Lita Párroco.—Balabac. BOHOL... —D. Jaime Vanó.—Daos. CAPIZ... —D. José Altabas.—Capiz. CEBU... —D. Bernabé Reyes.—Cebu. COTABATO Y POLILO... —D. Felicitio Guerra.—Cotabato. (Fr. Felix Royo.—Agno. (D. Manuel Blanco.—Iba.

DISTRICTO DE LA CONCEPCION. ISABELA DE BALSAN... —D. Pablo de los Reyes.—Zamboanga. Y ZAMBANGA... —D. Rafael Garcia.—Bacled. ISLA DE NEGROS... —D. José Romero.—Bais. ILOILO... —D. Tomas Preciado.—Iloilo. SIBUAGAN... —D. José Diaz Herrera. JOLÓ... —D. Alfredo Larnel.—Joló. LETE... —D. Ildefonso Villa.—Tacloban. LEYTE... —D. Ramon Sinico.—Dimo. PARAGUARI... —D. León Martin.—Pto. Princesa. ROSELON... —D. José María. SAMAR... —D. Andrés Reyes.—Cathagan.

# Almanaque de la Ilustración Española y Americana para 1885.

Acaban de llegar poquísimos ejemplares y se venden á 4 reales. A los pedidos de provincias suplicamos se acompañe su importe y franqueo en sellos.

RAMIREZ Y GIRAUDIER.

## BUQUES

### VAPORES DE LA COMPAÑIA TRASATLANTICA

(antes A. Lopez y Comp.)  
REPRESENTADA POR LA

### Compañía general de tabacos de Filipinas,

#### El vapor-correo VENEZUELA.

SU CAPITAN DON JOSÉ M. GORORDO.  
Saldrá el 1.º de Febrero próximo para Liverpool y Barcelona con escalas en Valencia, Cartagena, Cádiz, Vigo y Coruña.  
El registro se cerrará el día 28.  
Admiten carga y pasaje.  
El día de la salida estará en el muelle de los de Cavite un vaporcito para conducir el pasaje á bordo.  
Rebaja y buen alojamiento para familias.  
Se expiden billetes de pasajes de la Península á esta capital.  
Administración, Carballo, 2.

#### CHINA AND MANILA STEAM SHIP COMPANY LIMITED.

#### VAPOR DIAMANTE.

Se espera el domingo 1.º de febrero, y será despachado para Hong-kong y Kmu, á los pocos días de su llegada.  
Para carga y pasaje, acúdase á Pele, Hubbell y Comp., Agentes.

#### VAPOR GONZALEZ.

Será despachado para Iloilo y Antique, el miércoles 4 de febrero.  
Admite carga y pasaje.  
José Reyes.

#### Compañía naviera DE FILIPINAS.

#### VAPOR LUZON.

Saldrá para Cebu y Dumaguete, el miércoles 4 de febrero próximo á las cuatro de la tarde.  
Para carga y pasaje, acúdase á Macleod y Comp., Agentes.

#### PARA APARRI CON ESCALAS EN CAOAYAN Y CURRIMAO.

El vapor Mindanao, saldrá para dichos puntos en breves días.  
Para carga y pasaje, acúdase á Macleod y Comp.

#### VAPOR ROMEO.

Saldrá el miércoles 4 á las cuatro de la tarde para Iloilo, Dumaguete, Iloilo y Cebu.  
Para carga y pasaje.  
A. Hidalgo.

#### VAPOR ORDONEZ.

Se espera y saldrá al día siguiente de su llegada para Unio, Bulan y Catingan.  
Admite carga y pasaje.  
Despacha Otian-Seng.

Lacoste, 4.

## AVISOS

### Compañía de las MENSAGERIAS MARITIMAS

El vapor DYMNAH, de 5000 toneladas y 600 caballos de fuerza, saldrá de Hong-kong el 10 de Febrero y de Singapore el 16 de Febrero.

Por el vapor-correo que saldrá de Manila el 8 de Febrero en combinación con esta misma mala francesa, los señores pasajeros alcauzarán en Singapore con anticipación dicho vapor.

#### De Manila á Marsella.

Por fletes y pasajes, acúdase á M. Henry.  
Moraga, altos de Borri, Franco y C.

### BOTICA DE LA MARINA

ESCOLTA, N.º 5.

Pongo en conocimiento de sus favorecedores y del público en general, que esta Farmacia continúa sus negocios en la misma forma que ántes, con la regencia del farmacéutico don Manuel García Mendietta y bajo la razón de: *Vinda de Javara.*

### Realización.

Con objeto de verificar la de las existencias del almacén EL COLMADO, desde esta fecha se rebajan los precios de venta.  
No se admiten vales.  
Manila 1.º de enero de 1885. 0.

### Baños de Sibul.

Casa de huéspedes de R. Nevares.  
Queda á disposición del público desde esta fecha la casa del que suscribe, además un almacén de efectos de Europa, bien surtido para las personas que desean vivir como mejor les parezca.  
Sibul 26 de enero de 1885.  
R. Nevares.

### Pérdida.

Los cuatro medios billetes, serie 6.º, 7.º, 8.º, 9.º y 10.º de los números 6214, 6215, 6216 y 8774, de la lotería que se ha de celebrar el 18 de febrero venidero, se han extraviado y de esto tiene conocimiento la Administración.  
Se darán las gracias á dos pesos de gratificación al que los presente en Binondo, Elcano, n.º 69.  
3.

### Rafael Monserrat, MEDICO.

Gunsá, 14, Quiapo.

## EL PASAJE DE LA PAZ

ESCOLTA, 17.—MANILA.

Ultimas novedades en tejidos y artículos para señoras

### GRAN TALLER DE CAMISERIA.

ESCOLTA 17, MANILA.

SOBRINOS DE SALVADOR LOPEZ.

#### Bazar Oriental.

Letran, núm. 5. Manila.  
Bateria de cocina de hierro con baño de porcelana en ellas, cacerolas, tarteras, sartenes, jamoneras, pescaderas calentadoras, chocolateras, moldes para dulces, molinos y tostadores para café, coladores para caldo y chá, cubre-platos y guarda-comidas tela metálica, parrillas, cucharones, ralladores, platos llanos y superos, juegos para café, espumaderas, cocinillas para petróleo, id. para alcohol, idem para viaje, cafeteras de diversos sistemas, lecheras, máquinas para picar carne, almireces, peroles de muchos tamaños y porta-cubiertos.  
Para aseo y lavado: inodoros con válvula, jarros, palanganas, orinales, baños para pies, idem de asiento profundos y llanos, id. generales, id. para ducha, aparatos completos únicos en plaza para enfermos tratados por la hidroterapia, aguamaniles completos para sacristías, id. para comedores y oficinas, vidés caja de madera, id. de hierro para viaje.  
Bandejas de muchas dimensiones.  
Camas de hierro inglesas muy decoradas para personas mayores y niños.  
Cubiertos en general metal blanco, afiladores mecánicos, cucharas y tenedores de boj, cubiertos para ensalada, vinagreras inglesas de metal blanco, palanganas y jarros de id. propios para iglesias.  
Planchas de diversos tamaños para ropa, prensa-litones, cerraduras en general.  
Manila 30 de Enero de 1885.  
1,6 Juan Muñoz.

### MEDICAMENTOS DOSIMÉTRICOS BURGGRÆVE-CHANTEAUD

Gránulos preparados con los Alcaloides, los Productos químicos mas puros, tales como: la Acetina, la Estricnina, la Hiosciamina, la Morfina, la Quina, el Sulfuro de Calcio, etc.

### SEDLITZ-CHANTEAUD

Purgante Salino, Refrigerante y Depurativo

El SEDLITZ-CHANTEAUD es, sin disputa posible, el producto mas estimable y útil de la farmacia moderna; es una sal neutra purgativa que tiene un sabor agradable y una eficacia cierta para combatir al estreñimiento del vientro y para conservar la pureza de la sangre.—Su empleo diario es principalmente útil á los Gotosos, á los Reumáticos, á las personas dotadas de temperamentos sanguíneos, espuestas á las Congestiones cerebrales, á los Vértigos, á las Jaquecas, ó aquejadas por las Amórreas, los Embarazos gástricos, etc. etc.

M. CH. CHANTEAUD, Farmacéutico, Comendador de la Orden de Isabel la Católica, es el único Preparador de los Verdaderos Medicamentos Dosimétricos.

DESCONFIÉSE DE LAS FALSIFICACIONES.

Depósito general: 54, Rue (calle) des Francs-Bourgeois, PARIS

DEPOSITOS EN TODAS LAS PRINCIPALES FARMACIAS.

### INSOMNIOS, DOLORES, AGITACIONES

#### JARABE de cloral de FOLLET

#### SIROP de cloral de FOLLET

El JARABE DE FOLLET es el calmante por excelencia que suprime el dolor y procura el sueño tranquilo y reparador. Sus efectos son rapidísimos sin ofrecer ninguno de los inconvenientes de los preparaciones del opio. Importa mucho el uso del JARABE FOLLET que se vende en frascos que llevan etiquetas en que está escrita, con cuatro colores, la firma, puesta al margen, del inventor: *Follet*

Se vende por menor en la mayor parte de las farmacias.  
Fabricación por mayor: Casa E. FRÈRE et Ch. TORCHON, 10, rue (calle) Jacob, PARIS.

### A. VITA Y SEÑORA,

(DEL CONSERVATORIO DE MILAN.)

Tienen el honor de anunciar á este respetable público, que dan lecciones de canto y piano.  
El señor Vita dará también lecciones de dibujo y de los idiomas francés é inglés.  
Para informes acúdase á la calle de Gaztambide, (Samaloc,) núm. 23.

### COMPANIA GENERAL DE TABACOS DE FILIPINAS.

Deseando esta Compañía facilitar al público la adquisicion de los cigarros mas usuales elaborados al estilo Cubano, ha acordado hacer desde esta fecha al que tome de un cajoncito en adelante, la rebaja del 20 por 100 sobre los precios de tarifa en las vitolas siguientes:

- |                    |                      |
|--------------------|----------------------|
| Regalia Filipina.  | Cilindrados.         |
| Regalia Británica. | Regalia de la Reina. |
| Reinas.            | Entreactos.          |
| Orientales.        | Princesas.           |
| Casales.           | Infantes.            |
| Media Regalia.     | Conchitas Flor.      |
| Londres.           |                      |

### Compañía general de tabacos de Filipinas, vende tabaco rama á los precios siguientes:

- |  |
|--|
| 4.º Cagayan corriente de 1883 á 9 pesos quintal. |
| Id. superior de id. á 11 » »                     |
| Id. de 1884 á 12 » »                             |
| Id. Isabela corriente de 1883 á 12 » »           |
| Id. superior de id. á 14 » »                     |

A las personas que presentando su patente justifiquen ser dueños de una fábrica que no exceda de cinco mestas, se les rebajará el 10 por 100 sobre los precios arriba puestos, en las compras que hagan en cantidades proporcionadas á la natural producción de dichas pequeñas fábricas.

A las mismas y en la misma proporcion de cantidad, la Compañía vende:

- |   |                    |
|---|--------------------|
| TABACO Visayas de 1.º y 2.º reunidas, cosecha de 1884.                                | á 6 pesos quintal. |
| TABACO Igorrotes (de Ilocos ó de la Union) de todas clases reunidas, cosecha de 1883. | á 5 » »            |
| Las mismas, rama de la cosecha de 1884 á 6'50 » »                                     |                    |

- |                       |
|-----------------------|
| SOMBREROS PARA NIÑAS. |
| SOMBREROS PARA NIÑOS. |
| SOMBREROS PARA BEBÉS. |
| GORRITOS PARA IDEM.   |
- ESCOLTA 29-ELZINGER HERMANOS-29 ESCOLTA. 29, 31.

### PAPEL ALQUITRAN

en libritos gran tamaño, de la acreditada fábrica de JOSEPH BARDOU ET FILS, acaba de recibir y vende

Su único agente general y exclusivo,

JUAN LABEDAN, ALMACEN «LA VASCONGADA.» 5—Plaza Cervantes—5.

DEPÓSITO EXCLUSIVO. CHOFRE Y COMP.

Escolta, 39.

### CHARTERED BANK OF INDIA, AUSTRALIA Y CHINA.

Capital realizado 800.000 libras esterlinas. pfs. 4.000.000  
Fondo de reserva 250.000 idem. 1.250.000

Se venden letras á plazos acostumbrados sobre Londres, Hong-kong, Kmu, Singapore, Paris, Hamburgo, Bremen, las principales plazas de España, etc., é igualmente sobre Londres por conducto de telégramas.

P. W. Mein.—Agente. San Gabriel núm. 1.

## LA PUERTA DEL SOL.

Tiene siempre:

Instrumentos de música.  
PIANOS Y ARMONIUMS.  
ORGANILLOS DE SALON.

Muebles de Viena y de Paris.

### JUGUETES.

Figuras artísticas, variadísimo surtido, para sobre-mesa y sobre-consola, en bronce é imitación de idem.  
Adornos de tocador á cual más caprichosos y elegantes.  
Artículos de fantasía á propósito para hacer regalos.  
Camisas blancas y de color para caballeros.  
Corbatas, pañuelos para la mano, cuellos, puños, camisetas, medias y calcetines.  
Paraguas, parasoles y elegantes sombrillas.  
Sombreros para señoras, niñas y niños.  
Calzados para caballeros, señoras y niños.  
Sombreros de fieltro, bastones y látigos.

### CUADROS.

Cristalería fina, lámparas de metal y de cristal.

### MACETEROS

de loza y de barro, más de 200 modelos: flores artificiales, TRAJES PARA NIÑOS Y NIÑAS.  
Juegos de vajilla decorada de porcelana fina.  
Juegos de idem de loza ordinaria y en piezas sueltas.  
Bauls-mundos, maletas, sacos de viaje varias formas y carteras.

### ARMAS

Pipas y boquillas para fumar, petacas y porta-monedas.  
y accesorios para las mismas.  
Tul blanco y de colores para mosquetero, tul labrado para colgaduras, y millares de otros objetos que harían interminable el anuncio.  
Todo á precio de moda, bajo.

### ALMACEN DE MÚSICA 'STA. CECILIA'

38—MAGALLANES—38.

### PRECIOS FIJOS—ECONÓMICOS—AL CONTADO.

Entre los diversos modelos de ARMONIUMS que acabamos de importar directamente, ofrecemos á los RR. Curas Párrocos del Archipiélago uno, que sin temor de equivocarnos afirmamos, ser el mejor de cuantos hayan venido al mercado hasta ahora y que por sus condiciones de extraordinaria sonoridad y por las numerosas combinaciones á que se presta su mecanismo, suple ventajosamente á cualquier órgano de tubos de igual precio. Este modelo tiene 24 registros, 6 juegos de tenues, 5 octavas, 29 pedales—cubras y una palanqueta para alimentar los fuelles: dimensiones, ongitud M. 1'18, latitud M. 1'38, profundidad M. 0'81.

Los tenemos además de otros modelos, transpositores de 15 y 9 registros.

NOTA.—Desde el día 8 del actual facilitaremos gratis á quienes lo deseen el *Suplemento* á nuestro *Catálogo* de la numerosa existencia que tenemos de obras musicales tanto de piano como de partituras para banda y orquesta, de pianos, instrumentos y accesorios. mjd

O. CAMPS.

### REALIZACION DE comestibles.

Laterías de pescados y carnes; id. habichuelas verdes, guisantes, coliflor, alcachofas, zanahorias, pimientos morrones, salsa de tomate, setas; frutas en pomos y latas; vinos Oporto, dulce, anejo, id. Alicante; Anis del Fausto y otras marcas; Maraschino, Bitter Suizo etc. etc.

### A Precio de costo y al contado

ESCOLTA 29,—ELZINGER HERMANOS.

### Bazar Filipino.

Surtido completo de libros en blanco para contabilidad, libros copiladores, libros de pasadas, libritos de memoria, cuadernos de todos tamaños, carpetas, corchetes y ganchos para papeles, cortapapeles, prensas para copiar, moledores y brochas para id., secantes de varios sistemas.  
Descansa plumas, guarda papeles, pisapapeles, lecro, frascos de goma; más de 50 clases de tinta francesa é inglesa para escribir y para copiar, tinta marca «La Negra» etc. etc.

### Bazar Filipino.

37, Escolta, esquina á la calle de David.

### Se vende

Un alambique á vapor n.º 0, de Savalle de muy poco uso, destilla de 50 á 60 arrobas, de 24 á 25 grados, Cartier; darán razon en Manila, Findlay, Richardson y Comp., Isla del Romero, n.º 8, y en San Fernando, Pampanga, Francisco Puig y Hermano. d

### TONICO ORIENTAL.

ESCOLTA 29-ELZINGER HERMANOS-29 ESCOLTA. 29, 31.

### PAPEL ALQUITRAN

en libritos gran tamaño, de la acreditada fábrica de JOSEPH BARDOU ET FILS, acaba de recibir y vende

Su único agente general y exclusivo,

JUAN LABEDAN, ALMACEN «LA VASCONGADA.» 5—Plaza Cervantes—5.

DEPÓSITO EXCLUSIVO. CHOFRE Y COMP.

Escolta, 39.

### CHARTERED BANK OF INDIA, AUSTRALIA Y CHINA.

Capital realizado 800.000 libras esterlinas. pfs. 4.000.000  
Fondo de reserva 250.000 idem. 1.250.000

Se venden letras á plazos acostumbrados sobre Londres, Hong-kong, Kmu, Singapore, Paris, Hamburgo, Bremen, las principales plazas de España, etc., é igualmente sobre Londres por conducto de telégramas.

P. W. Mein.—Agente. San Gabriel núm. 1.

De venta en todas las Boticas y Perfumerías.

De venta en todas las Boticas y Perfumerías.

## BAZAR DE ROPA HECHA Y SASTRERIA DE L. GIBERT.—ESCOLTA 27